



## LAS VACACIONES DE LAS ESPOSAS

**L**AS mujeres solteras veranean de muchas formas distintas. Las esposas, casi siempre, de la misma, con los niños y sin marido.

Es natural que sea así. Los hombres, pobrecillos, deben quedarse en la ciudad para ganar el pan de la familia y la mujer tiene que conducir a la prole al lugar del oxígeno puro y el buen sol. Esto es justo; pero no lo es tanto que el marido exclame: ¡qué suerte la tuya! y se quede en el andén diciéndolo con gesto de mártir cristiano a punto de ser entregado a los leones. Si su destino no es envidiable, tampoco lo es mucho el de la madre de familia en vacaciones. Y para demostrarlo describiremos uno de sus días.

### 8 horas

«Si no voy a divertirme, por lo menos descansaré», se ha dicho la esposa en vacaciones al hacer sus maletas; pero el primer día de estancia en la casa confortable con vistas al mar — así rezaba el anuncio — comprende lo ilusorias que han sido sus esperanzas. A esta hora temprana los niños irrumpen en su dormitorio armados de cubos, palas y demás accesorios marítimos, gritando: «¡a la playa, a la playa!» Es inútil recomendarles calma. Los niños, hasta los más listos, desconocen el significado de esta palabra.

### 10 horas

De camino a la playa la esposa decide hacer la compra en el mercado del pueblo. Moscas por todos partes. En cambio, no hay merluza, que es lo que ella quiere, por ninguna parte. Se la han llevado del Hotel Mar y Cielo — siempre hay alguno con este original nombre —. Ternera, tampoco. O se encarga el día anterior, o se va al mercado antes de las nueve para encontrarla. La esposa se pregunta si le gustarán al pequeño las chuletas de cerdo que acaba de comprar como único recurso.

### 10,45 horas

En la playa. Los niños empiezan a preguntar: «¿Cuándo nos bañamos?», cosa que harán cada cinco minutos hasta las doce y media, hora fijada por el buen sentido de la madre. Lo cual, no quiere decir que esperarán hasta entonces. Se meten en el agua mucho antes de lo previsto, ante las inútiles argumentaciones de la esposa acerca de los cortes de digestión y los cólicos.

### 13 horas

Después del baño «oficial» la esposa saca del bolso el jersey que no ha tenido tiempo de acabar en todo el invierno. Ahora, en las vacaciones... No ha terminado una vuelta cuando una terrible noticia la hace poner de pie como un resorte. El pequeño se ha perdido. Hay que recorrer la playa en su busca. Nervios, angustia, invocaciones a San Antonio. Por fin, aparece junto a la mesa de un bar, donde un anciano, conmovido

por sus peticiones en media lengua, le da una abundante ración de calamares fritos.

### 14 horas

Los vecinos de taldío de la esposa, un matrimonio sin hijos, la felicitan por el oportuno hallazgo. Con ese motivo traban conversación. ¿Está sin su marido? ¡Pobre! Quizá quiera acompañarlos a la verbena que se celebra por la noche, en el náutico. La esposa agradece, pero no acepta la invitación. Le gusta bailar, y para ir así, sin pareja... Bueno, pero un aperitivo, en el bar del paseo, por la tarde... Dice que sí, por no despreciar, y guarda el jersey, que volverá a Madrid, al terminar las vacaciones, tal como estaba al principio.

### 15 horas

La familia hambrienta no encuentra en la casa ni rastros de comida. Lo que sí hay es una cortina de humo capaz de camuflar la retirada de todo un ejército. La chacha declara que la cocina no tira, que la leña está húmeda y que para guisar por medios tan primitivos no vale la pena haber llegado al siglo veinte. Tras la promesa de que se adquirirá una de butano en seguida, se sarena un poco y frie las chuletas en el infernillo prestado por una vecina. Menos mal, al pequeño le gustan.

### 16,30 horas

La siesta, feliz invento; pero de corta duración, porque se acaba de descubrir que la «casa confortable» está invadida por los hormigas. La esposa se dedica a esparcir DDT por los rincones y los chicos, encantados, aprovechan la ocasión para organizar un safari.

### 19 horas

En el bar, con el matrimonio amable de la mañana. Así todas las mesas están ocupadas por parejas que se coben las manos tiernamente. El matrimonio también se suma al sentimentalismo general. «Nosotros, si no veraneamos juntos...» Y se miran a los ojos. La esposa bebe su café lleno de melancolía. En realidad le apetecía una «Copa Mediterráneo»; pero cuando una está sola no debe abusar de las invitaciones.

### 21,30 horas

Los niños vuelven del cine. El mayor se ha aburrido porque la película era «de amores» y el pequeño llora y se niega a comer. La combinación cerdo-calamares fritos ha hecho su efecto. Médico, farmacia de guardia que no se encuentra.

### 23,55 horas

Todos duermen ya menos la esposa, que sube a la terraza a tomar un poco de aire. Hasta allí llegan las luces y la música de la verbena. Como está desvelada, aprovecha para escribir a su marido una carta, que empieza así: «Querido Paco: lo estamos pasando muy bien...»

**CARMEN VAZQUEZ-VIGO**

# PAUL NEWMAN

## ES "HUD"

filmax  
PRESENTA UN FILM



UNA PRODUCCION  
SALEM-DOVER

MELVYN DOUGLAS  
PATRICIA NEAL  
BRANDON DE WILDE

PRODUCCION POR  
PANAVISION - MARTIN RITT - IRVING RAVETCH - MARTIN RITT

GUIÓN DE  
IRVING RAVETCH - HARRIET FRANK

DIRIGIDA POR  
MARTIN RITT  
DE LA NOVELA DE  
J. P. M. V. R.